

PRECIOS DE VENTA	
País	Precio
Madrid	4,50
Provincia	5,00
Portugal	5,50
América	6,00
India	6,50
China	7,00
Japón	7,50
Australia	8,00
Brasil	8,50
Argentina	9,00
Chile	9,50
Perú	10,00
Venezuela	10,50
Colombia	11,00
Ecuador	11,50
Guatemala	12,00
El Salvador	12,50
Honduras	13,00
Nicaragua	13,50
Panamá	14,00
Costa Rica	14,50
Paraguay	15,00
Uruguay	15,50
Bolivia	16,00
Paraguay	16,50
Brasil	17,00
Argentina	17,50
Chile	18,00
Perú	18,50
Venezuela	19,00
Colombia	19,50
Ecuador	20,00
Guatemala	20,50
El Salvador	21,00
Honduras	21,50
Nicaragua	22,00
Panamá	22,50
Costa Rica	23,00
Paraguay	23,50
Uruguay	24,00
Bolivia	24,50
Paraguay	25,00
Brasil	25,50
Argentina	26,00
Chile	26,50
Perú	27,00
Venezuela	27,50
Colombia	28,00
Ecuador	28,50
Guatemala	29,00
El Salvador	29,50
Honduras	30,00
Nicaragua	30,50
Panamá	31,00
Costa Rica	31,50
Paraguay	32,00
Uruguay	32,50
Bolivia	33,00
Paraguay	33,50
Brasil	34,00
Argentina	34,50
Chile	35,00
Perú	35,50
Venezuela	36,00
Colombia	36,50
Ecuador	37,00
Guatemala	37,50
El Salvador	38,00
Honduras	38,50
Nicaragua	39,00
Panamá	39,50
Costa Rica	40,00
Paraguay	40,50
Uruguay	41,00
Bolivia	41,50
Paraguay	42,00
Brasil	42,50
Argentina	43,00
Chile	43,50
Perú	44,00
Venezuela	44,50
Colombia	45,00
Ecuador	45,50
Guatemala	46,00
El Salvador	46,50
Honduras	47,00
Nicaragua	47,50
Panamá	48,00
Costa Rica	48,50
Paraguay	49,00
Uruguay	49,50
Bolivia	50,00
Paraguay	50,50
Brasil	51,00
Argentina	51,50
Chile	52,00
Perú	52,50
Venezuela	53,00
Colombia	53,50
Ecuador	54,00
Guatemala	54,50
El Salvador	55,00
Honduras	55,50
Nicaragua	56,00
Panamá	56,50
Costa Rica	57,00
Paraguay	57,50
Uruguay	58,00
Bolivia	58,50
Paraguay	59,00
Brasil	59,50
Argentina	60,00
Chile	60,50
Perú	61,00
Venezuela	61,50
Colombia	62,00
Ecuador	62,50
Guatemala	63,00
El Salvador	63,50
Honduras	64,00
Nicaragua	64,50
Panamá	65,00
Costa Rica	65,50
Paraguay	66,00
Uruguay	66,50
Bolivia	67,00
Paraguay	67,50
Brasil	68,00
Argentina	68,50
Chile	69,00
Perú	69,50
Venezuela	70,00
Colombia	70,50
Ecuador	71,00
Guatemala	71,50
El Salvador	72,00
Honduras	72,50
Nicaragua	73,00
Panamá	73,50
Costa Rica	74,00
Paraguay	74,50
Uruguay	75,00
Bolivia	75,50
Paraguay	76,00
Brasil	76,50
Argentina	77,00
Chile	77,50
Perú	78,00
Venezuela	78,50
Colombia	79,00
Ecuador	79,50
Guatemala	80,00
El Salvador	80,50
Honduras	81,00
Nicaragua	81,50
Panamá	82,00
Costa Rica	82,50
Paraguay	83,00
Uruguay	83,50
Bolivia	84,00
Paraguay	84,50
Brasil	85,00
Argentina	85,50
Chile	86,00
Perú	86,50
Venezuela	87,00
Colombia	87,50
Ecuador	88,00
Guatemala	88,50
El Salvador	89,00
Honduras	89,50
Nicaragua	90,00
Panamá	90,50
Costa Rica	91,00
Paraguay	91,50
Uruguay	92,00
Bolivia	92,50
Paraguay	93,00
Brasil	93,50
Argentina	94,00
Chile	94,50
Perú	95,00
Venezuela	95,50
Colombia	96,00
Ecuador	96,50
Guatemala	97,00
El Salvador	97,50
Honduras	98,00
Nicaragua	98,50
Panamá	99,00
Costa Rica	99,50
Paraguay	100,00

# EL GLOBO

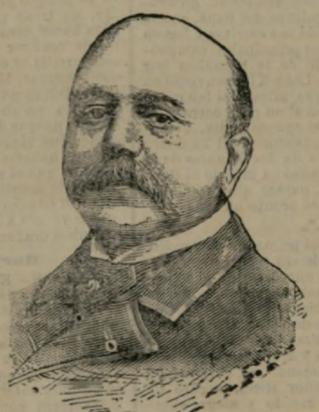
DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

ANUNCIOS  
En todos los países de América y en la Sociedad General de Editores, Alcañal, 8 y 2, en Valencia.  
En Barcelona: Ram. Roldán y Compañía, Rambla del Centro, 27.  
En París: La Société Mutuelle de Publicité, rue de Valenciennes, 81, bis; Directeur, Mr. Lovat.  
En Londres: 127 Dashwood House, 9, New Broad Street, E. C.  
REMITIDOS  
Precios convencionales.  
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.  
APARTADO NÚM. 31.

ANO XX—CUARTA ÉPOCA

Lunes 19 de Marzo de 1894

MADRID—NÚM. 6.703



M. GIRARD  
JEFE DEL LABORATORIO MUNICIPAL DE PARÍS

Merecen la admiración de la sociedad aquellos hombres que, como M. Girard, consagran y arriesgan la existencia, con objeto de preservar la de sus conciudadanos de las brutales agresiones anarquistas.  
El jefe del laboratorio de París viene de bastante tiempo acá, dedicado a esa peligrosísima tarea, y él es quien examina las bombas que no llegan a estallar o quien se encarga de hacer que estallen, sin que de ello resulte dabo alguno.  
Con la encontrada recientemente en el faubourg Saint Martin, véase cuanto vale el hombre sobre quien pesa responsabilidad tan terrible.  
Avisada la policía de que en el hotel de la Renaissance se había suicidado Esteban Barbard, compareció en el lugar designado, y al abrir la puerta de la habitación que estaba vacía, hizo caer al suelo una caja de hoja de lata, cuyo aspecto pareció a cuantos la vieron extremadamente sospechoso.

Advertido el prefecto, fué a examinar el artefacto, acompañado por M. Girard, quien notó en seguida que se trataba de una de las bombas, llamadas de manivela y cargadas ordinariamente con pólvora clorurada. Era indudable que el ácido roía ya el tapón, y que de un momento a otro iba a sonar el estallido. No había tiempo para trasladarla al Laboratorio, y la única defensa consistía en hacerla estallar con las precauciones oportunas.  
Esta última solución fué la adoptada, y después de arriegados trabajos para adaptar a la caja los hilos eléctricos, lograse el objeto apetecido, sin más perjuicio que el total destrozo de cuantos muebles y tabiques había en el cuarto.  
Amadeo Girard nació en Riom en 1827. Ha practicado largos años la medicina, y presta hoy a la ciudad de París, en el delicado cargo que ejerce, favores y servicios que nunca podrán ser bastantemente recompensados.

dolos: le picoteaba en el cerebro, coagulaba su sangre, caía sobre su espíritu como una lluvia de agujas diminutas de hielo.  
Cesó la risa, y un nuevo martirio torturó su alma. Era un lamento, un grito apenado del cual brotó una lagrima, luego otra y otra... Se juntaron tantas, que formaron un río, un lago, un mar en cuyo seno él, Martín Antonio, se sumergía lentamente burlando de frío. Después, después, hizo un esfuerzo de voluntad supremo, sobrehumano; quiso pensar, quiso discurrir, pero ya en su cerebro la luz de la razón conviértiase en sombra profunda y tenebrosa.  
Como una avalancha penetró Martín Antonio en el salón de baile, atropellando a las parejas, livido y desahogado.  
Algunos hombres intentaron detenerle, pero él, desprendiéndose a viva fuerza de entre sus manos, corrió hasta donde estaban los músicos y, una vez en medio de ellos, comenzó a llevar gravemente, con los brazos y con el cuerpo, el compás de la pieza que ejecutaban... Celebró el público la ocurrencia; aplaudió a rabiar al director de orquesta improvisado, con sotas y alzapuercos... Súbitamente se aparta de los músicos y se pone a bailar él solo, riendo a carcajadas; la gente hácele corro, rugiendo de gozo.  
Pero Martín Antonio cesa de reír... por sus mejillas comienzan a correr dos hilos de lagrimas. Los que le contemplan quedanse silenciosos... Una voz ronca, vinosa, exclama brutalmente: «estará borracho».  
Martín Antonio cayó al suelo como muerto, al tiempo que profería un grito vibrante, trémulo, desgarrador: «Madre».

RETRATOS DE LOS ESPIRITUS  
Aunque parezca increíble, existe en la ciudad gemela de Nueva York un taller fotográfico de ultratumba.  
He aquí la narración de quien ha podido ver el prodigio.  
En una de las más viejas casas de una de las más viejas calles de Brooklyn; una de esas casas que guardan entre sus muros mil memorias de cosas pasadas largo tiempo há, y en las que, hasta el menos nervioso podría figurarse que espantosa, se anechara establecida una fotografía *spiritualista*: una fotografía en la que el parafotógrafo puede, no sólo reproducir su imagen, sino obtener la de los seres del otro mundo que se interesan por él, y en la que, mediante una retención por él, y por demás módica, puede conocer de vista a los espíritus que lo guardan en su peregrinación por nuestro planeta.  
Esto parece increíble, y sin embargo, ocurre que los habitantes de la tierra que están más allá de la muerte, no tienen ni el más pequeño inconveniente en satisfacer cualquier residuo de mundana vanidad que esté aún adherido a ellos, tanto más cuanto que al colocarse frente a la cámara lo hacen también por complacer a sus amigos y parientes de por acá.  
El estudio fotográfico de que hablamos les da la oportunidad y ellos se apresuran a aprovecharla.  
Siempre listos a servir a aquél por quien sienten interés, basta evocarlos para que se hagan presentes, y sobre todo, si se paga adelantado; rara es la vez que se expone una placa sensible sin que reproduzca tres ó cuatro caras fantásticas y como estomadas que se ocupan en mariposar alrededor de la cabeza del creyente ó del curioso que se arma de la sangre fría necesaria para visitar el establecimiento.  
Una muchachita como de diez años de edad nos abrió la puerta y nos condujo al estudio. Llamamos a otra puerta interior, y una languida invitación a entrar nos hizo conocer que estábamos en presencia del hombre que puede inducir a nuestros bisabuelos a que cometan, previos unos cuantos minutos de aviso, una debilidad de que no fueron ni podían haber sido culpables durante su vida.  
El medium es un caballero alto y delgado, de barba y cabellos blancos y de maneras delicadas y complacientes, y su galería fotográfica no tiene nada de esterradora ni de espiritista. Un anafé y una cama en un rincón, y suspendido encima del primero, un lamén al que le falta un trozo, parecen que vamos recordar las necesidades de la vida física, mientras que un gato, cómodamente encochado en un sillón, nos anuncia que allí moran, y que si a los espíritus se les da la bienvenida y se les invita a que vuelvan, no sucede lo mismo con los ra'ones.  
—¿Es usted quien retrata a las personas con los espíritus que tienen algo que ver con ellos?  
—Servidor de usted—nos contestó—¿quiere usted retratarse?  
—No tengo inconveniente; pero creo deber advertirle que no estoy aún convertido, y que sólo trato de investigar...  
—Eso no importa—nos interrumpió el *spiritualista*.  
—Pero, ¿reconocerá las caras?  
—No puede garantizarlo. Los espíritus que le cuidan a usted, y que velan siguiéndole en su curso por el mundo, son más de lo que usted se figura, y tal vez de personas a quienes usted no conoce. Probablemente reconocerá usted a algunos; sin embargo, si no es así, debe guardar el retrato, estudiarlo periódicamente.  
Asegurados de esta suerte, no pusimos más objeciones y empezaron los preparativos. Ya estaban completos los preliminares, y de presumirse es que los espíritus que iban a tener a bien dejarse retratar, se habían reunido en el cuarto. Si así fué, echaron su viaje en balde, pues en aquel momento la muchachita que nos había recibido entró, acompañando a una señorita y un caballero, a juzgar por lo que al entrar dijeron a mi amigo el de la barba blanca, habían sido citados para esa hora.

Naturalmente cedimos la primacía a los recién llegados, y como no había salón de espera, nos sentamos en la esquina del cuarto más lejano a la cámara, con el doble objeto de no turbar con nuestra importuna presencia la armonía de los procedimientos a que iba a darse principio, y al mismo tiempo evitar que alguno de los menos avisados de nuestros espíritus, no advirtiendo el cambio, se fuera a dejar retratar en compañía de las personas que acababan de llegar, dando así margen a escándalo espiritual y descontento terrestre, cuyo peso combinado era más de lo que nuestras humanas espaldas hubieran querido cargar.  
Evidentemente era una solemnísimas ocasión para nuestros compañeros, especialmente para la señorita, quien observamos que temblaba al quitarse el velo.  
De una manera afabilísima y por medio de preguntas promovidas, a no dudar, por un sentimiento de cortés curiosidad, investigué el medium que sus nuevas visitas eran hermanos, así como otras muchas cosas relativas a su familia y antepasados, y esto hecho, y enfocada la cámara, empezó la parte más importante del programa.  
Primero se llevaron las cosas de una manera puramente mundana, es decir, como hacen todos los fotógrafos cuyos sujetos son gente de carne y hueso; cuando el proceso normal de retratar hubo terminado, nos quedamos de repente a oscuras, no de una manera sobrenatural, sino debido a que, tirando nuestro espiritualista de un cordoncito que no habíamos notado, corrió, de golpe, las cortinas de las dos únicas ventanas de que podía envenenarse la habitación.  
—¡Estoy en las manos de mis guías! resonó solemne é imponente la voz del medium, y después de un intermedio de algunos segundos que, como los de las funciones dramáticas, fué entretenido por una música que procedía de una caja automática, y que por lo desagradable y soportera debe ser clásica. ¿Listos? preguntó nuestro comedido huésped; y como no contestáramos, levantó de repente las cortinas dejando entrar un diluvio de sol. Fué una brusca transición de lo inmateriales a lo tangible y de todos los días.  
Los espíritus habían volado; lo único que quedaba era el anafé y la cama; el gato, levantando una pata como si hubiera llevado el compás a la música, y el medium sonriendo e inclinándose ante nosotros como los salimbancos de feria cuando les aplauden.  
—¡Ah! dijo, en un tono más humano que el empleado durante la ceremonia—excelente; estoy seguro que los resultados serán mayores que nuestras esperanzas.  
De hoy en ocho días tendrán ustedes los retratos y me harán favor de decirme qué tal les parecen.  
Se cambiaron adiós y enhorabuena y los hermanos se marcharon.  
—Y los espíritus, estaban realmente presentes?—preguntamos; hemos abierto los ojos lo más posible y no hemos visto nada.  
—¡Ah! por que ustedes no tienen cualidades *psíquicas*. Para ustedes fueron invisibles, yo los ví como estoy mirando a ustedes.  
A pesar de esto no quedamos convencidos, y nos despedimos sin tener esperanzas de conocer una semana después a nuestros amigos del otro mundo.

Thomas Wood y sus hombres desembarcaron los tesoros de la asociación y los enterraron en la isla, después de haber establecido jalones para volverlo a encontrar en circunstancias mejores.  
Esto hecho, dispusieron los cuatro cañones de a bordo, y a favor de las tinieblas, se hicieron a la vela.  
Pero la fragata vigilaba bien. Al despuntar el día, el pirata tuvo la sorpresa de verse acosado por el buque inglés, que empezó a enviarle alguna bala de grueso calibre.  
Las culiebrinas de la corbeta no podían nada contra el navío de guerra. Este maniobrabra, además, con singular habilidad. Pocas horas después, la embarcación del Wood, atravesada de parte a parte, puso a sus tripulantes en el duro trance de tener que entregarse prisioneros.  
Formóse Consejo de guerra a bordo de la fragata. La justicia fué muy expeditiva. Antes de ponerse el sol de aquel mismo día, los piratas fueron ahorcados. Sólo salvó uno, que estaba gravemente enfermo, y reveló cómo habían enterrado el tesoro. La narración no cayó en saco roto. El prisionero, con la esperanza de recobrar la libertad, se ofreció a servir de guía. Pero apenas habían desembarcado en la isla indicada, el prisionero murió repentinamente de un ataque cerebral.  
Las minuciosas investigaciones practicadas, resultaron infructuosas. Thomas Wood habla tomado muy bien sus precauciones.  
Desde entonces, otros han intentado descubrir el tesoro, sin mayor fortuna. Sin embargo, se tiene la seguridad de que fué enterrado en la isla. Se haría una buena «casualidad» para ponerlo a descubierto. Pero la casualidad no ha sido favorable a nadie, en esta cuestión.  
Tal es la historia del millón de las islas Loos, que refiere Laumann, en medio de narraciones menos maravillosas, pero tan impresionables, en que se le sigue a través de los peligros de la guerra suscitada por ese fantasma de Dinah Salifou, a quien tomamos en serio durante la Exposición de 1889.  
Trátase de un explorador sencillo, modesto, entusiasta, que llevó a cabo valerosamente, a pesar de todos los peligros que le rodeaban y de la fiebre que le consumía, la difícil misión que le había sido confiada por la Subsecretaría de Colonias.  
Su obra demuestra, una vez más, que esa tierra africana, con ser tan dura para los europeos, no se deja sin pena, y que esa Nigeria, tan llena de lazos y sorpresas, tiene una atracción invencible.  
PAUL GINISTY.  
(Prohibida la reproducción.)

COSAS DE TODAS PARTES  
NO MAS DENGUE  
Se acabó para siempre la influenza, la gripe y todo mal que a éste se parezca.  
Ha descubierto el medicamento la reina Jumbo, la cual reina es una distinguida elefanta que reside en Rockford, Illinois. Porque en los Estados Unidos es donde se ven los grandes elefantes... y las grandes mentiras.  
Jumbo atrapó un resfriado a fines del mes último, que se reveló por espasmos febriles, mal humor y pulso rápido y desigual. Quiso la suerte que la paciente pasara por las inmediaciones de una destilería próxima al jardín, donde la egregia Jumbo alberga su cuerpo colosal.  
Cierta oreillecillo dió en la trompa de la elefanta. Eran unos barriles de aguardiente. Jumbo metió la trompa en una de las vasijas y sorbió santamente diez galones del líquido.  
El animalito tomó una curda como es de suponer, pero el restablecimiento de su salud fué inmediato.  
Está resuelta, pues, la curación del dengue y se conoce la dosis de alcohol que debe suministrarse... a los elefantes que padezcan de tal afección.

EL PALIO DE LOS ARZOBISPOS  
Entre las ceremonias más características que se celebran en el Vaticano una vez por año, debe citarse la de la bendición de los corderos, cuya lana debe servir para tejer el palio destinado a los arzobispos.  
Cada año, el día de Santa Inés, el Papa, sentado en su trono y rodeado de los personajes de su corte, recibe a dos de los canónigos de la Basílica de San Juan de Letrán que le presentan dos pequeños corderos vivos y blancos y adornados con cintas.  
El Papa los bendice y los hace entregar en seguida a las religiosas del convento de Santa Inés, que están encargadas desde tiempos inmemoriales de cuidarlos y de recoger la lana que debe servir para la confección del palio.  
Tal es la escena curiosa y sencilla a la vez. Pero ¿qué es el palio?  
Esta insignia es especialmente la de los arzobispos, que la reciben al entrar en las funciones, y es siempre un obsequio de la Santa Sede.  
El palio era primitivamente un manto que se llevaba sobre las demás vestiduras; pero a causa de reducciones sucesivas, no queda de este manto arzobispal más que una especie de cuello muy abierto que descansa sobre las espaldas, y que está formado de una banda de lana blanca, marcada con cruces negras.  
La misma banda se prolonga en dos puntas algo cortas, de las cuales una cae sobre el pecho y la otra sobre la espalda.  
Esta pieza no lleva ninguna ornamentación, ni bordado ni pedrería.  
Recuerda, por su sencillez, los primeros días de la Iglesia.  
No entra en su confección más que lana, la que desde su origen recibe la bendición papal.

## EL LOCO BAILARIN

En cierto manicomio hubo años atrás, entre otros dementes, uno por demás original.  
Era un joven alto, pálido, muy delgado, de aspecto agradable y simpático.  
Ni en su mirada tranquila y serena, ni en sus movimientos reposados y naturales se denotaban, generalmente, signos ó síntomas por los que pudiera colegirse su perturbación. Reñejábanse en sus palabras y ademanes la sencillez y la cordura.  
Después de hablar con él, observándole con detenimiento, nadie diría que aquel hombre estaba loco, pero, una vez alejado de su lado, cuando él se creía solo, se entreabría a un baile extraño, vertiginoso, hasta que muerto de fatiga, chorrendo sudor, jadeante, caía al suelo gritando: «Madre!»  
Llamaronlo en el manicomio, durante el tiempo que en él permaneció, *el loco bailarín*.  
Martín Antonio, que éste era su nombre, vivía con la autora de sus días, única persona que le quedara de su familia, en una ciudad que no hay para qué nombrar, contento y relativamente feliz, esperando que en un plazo breve (acababa de ordenarse de sacerdote) le diesen un curato en cualquier pueblecillo de la diócesis de que dicha ciudad era cabeza.  
Llevaría como unos dos meses en tal situación, cuando he aquí que su madre cae gravemente enferma con una aguda pulmonía. El médico, a quien llamó angustiado para que la viese, díjole, luego de examinarla, que el mal no tenía remedio, añadiendo que se la dispusiese a bien morir.  
Martín Antonio, sentía por la que le había dado el ser una ciega adoración rayana en idolatría. Así que fué enorme su desconcielo al saber que iba a perder a su madre para siempre.  
Se la administraron a la enferma los últimos Sacramentos... El día en que esto aconteció era un domingo de Carnaval.  
Martín Antonio, presa del más acerbo dolor, no se hartaba de llorar. Llorando rezaba, llorando servía los medicamentos a la moribunda, llorando le abrecaba las almohadas y le componía las ropas del lecho para que no se enfríasen... Desplegaba en estas faenas una exquisita solicitud, una ternura femenina.  
Algunas mujeres de la vecindad habíanse prestado a auxiliarle, pero él agradecido, rechazaba sus ofertas.

# LA BOLSA

No ha dejado de ser espectáculo curiosísimo ver a los mismos especuladores que en el bolsín de la noche del jueves vendían a 68.50, comprar en el Bolsín del viernes a 68.50 y 70, con tanto afán como si en aquel momento mismo hubiese de acabarse el papel.

«Esto vale tanto como decir que la última semana fué de emociones: los primeros días cayó el cambio, subieron los francos y se reanunciaron los valores al contado. Pero en los últimos se repuso de tal manera y con tanta rapidez, que hemos venido a quedar como al principio.»

Esta vista que no hay baja posible—dicen los mismos que pronosticaban la esperada catástrofe frótandose las manos de gusto.—Y hay que convenir en que no le falta razón. La reposición de los valores al contado ha sido tan rápida y eficaz, que el 4 por 100 exterior, por ejemplo, que abrió el lunes a 78.40 para ir cayendo trabajosamente hasta 78.00, cambio del jueves, quedó el viernes a 78.30 y el sábado a 78.55, es decir, con una mejora de 0.45 centimos sobre el cambio del lunes. Y así que se espera una baja grande.

Por lo dicho podrán nuestros lectores apreciar como está el mercado difícil para bajar, y en extremo sensible a cualquier buena noticia, verdadera o falsa, que apenas sabida hace que los bajistas se precipiten a comprar sin reparar en el precio.

De intento dejamos sin consignar aquí los rumores que corren por la Bolsa, porque no ilustrarían nada la opinión de nuestros lectores, tan inconsistentes son, cuando no falsos. En toda esta temporada la Bolsa se obedece a las noticias; son éstas las que se inventan en presencia de los movimientos en cualquier sentido.

Así, por ejemplo, al emprender los valores la rápida reposición de estos últimos días, se habla de un empréstito, y todavía no hay ni sombra de motivos para ello, a pesar de lo cual los valores han subido, que es lo que se pretendía al echar a la plaza este rumor.

Del Exterior ya hemos hablado. El Interior al contado, que comenzó a 88.70, acaba la semana a 88.80.

A fin de mes ha sufrido la oscilación ya indicada, para quedar a 88.80.

A fin del mes próximo ha tenido una doble de 0.10 centimos desde el martes, día en que comenzó a cotizarse oficialmente.

El 4 por 100 amortizable gana 0.20 de 77.90 a 78.10.

Las Cubas de 1886 ganan 0.30 desde 108.00 a 108.30.

Las emitidas en 1890 ganan 0.15 y quedan a 97.70.

Las cédulas al 5 por 100 del Banco Hipotecario de España, han subido desde 106.10 a 106.25.

Las cédulas al 4 por 100 están a 83.50 y no han tenido otro cotización.

Las acciones del Ayuntamiento de Madrid han vendido a 41 por 100, y la Deuda del personal se ha cotizado a 97 y 98 por 100.

Las acciones del Banco de España ganan dos enteros, desde 373 a 375 por 100.

Los tabacos quedan flojos a 167.50, con pérdida de medio entero respecto al cambio más alto del lunes.

Los francos han subido desde 20.80 a 21.00.

Las libras han subido también desde 30.45 hasta 30.55.

Los viajeros del *Montevideo* no pueden quedarse. Porque lo que dirá el marqués—si tardarían dieciocho días, oyeran, en cambio, 18 minutos a bordo del buque.

Y lo que hayan perdido los cuerpos lo habrán ganado las almas!

Y he ahí entonces la iglesia, movida a piedad de las descarriadas naciones, llamarlas a la idea y a la vida cristiana, y de los inmutables principios de fe, de moral, de justicia, deducir provida los remedios que a sus respectivas condiciones más saludablemente convienen. Hele entonces señalar las verdaderas causas de tantos errores y miserias, arrancar el velo a los perdidos designios de las sectas masonías y de los demás sectas, al renovamiento de las mentes y los corazones. Hele venir armonizado, con documentos de verdad y de justicia, las instituciones útiles, soplar el aliento cristiano en las familias, la equidad y la mutua caridad entre las clases, la rectitud en legisladores y gobernantes, la conciencia y el deber y de la sumisión de los pueblos, y el ardor en todos por aquella paz que viene de Dios.

«Y si aun con esto se contenta la iglesia, sino que, tendiendo siempre al mismo fin, procura reconducir los estudios a las áureas normas de la sabiduría cristiana, gloriosa educadora de las más altas inteligencias, a las cuales acrece en fuerza y esplendor el cultivo de la historia, de las ciencias y las letras.»

Y pues que los tesoros de tal sabiduría se hallan en gran parte encerrados en las Sagradas Escrituras, ha usted, señor cardenal, con justo título notado las disciplinas bíblicas. Y por cierto que en medio al tanto agitarse en busca de estudios nuevos, si bien recomendables, y ante la tendencia, muchas veces sin criterio, hacia novedades de opiniones, no podía la iglesia eximirse de mostrar una especial solicitud por el Libro Sagrado, divinamente inspirado, depositaria como es ella del mismo, y su legítimo intérprete. Y así se ha levantado ella para defender la integridad de su autoridad, y custodiarlo, y mostrar los medios de mantenerle incólume, ilustrarlo y esparcir por todas partes sus inestimables frutos. Gracias por tanto sentadas al Señor que con su ayuda ha permitido que Nos, debiéndolo a su clemencia, hubiéramos podido sostener y acabar tal obra, más a El sólo y a la iglesia sean dirigidos los aplausos y alabanzas, mientras Nos de todo corazón le suplicamos que tan abundante semilla, esparcida en nuestros días por la iglesia católica, y que por todas partes germina felizmente, crezca más y más fecunda en pro del bien común.»

Mientras por un buen fisiólogo no dejara de ser tema grato el estudiar cómo el alma no se escapa a través de un cuerpo transparente, por ejemplo, el de León XIII, para los buenos creyentes, es cosa providencial que un espíritu, casi sin cuerpo, obra, trabaje y discierna, como prescindiendo del físico, y que vea bajar al sepulcro docenas de los que él ha creado cardenales, de muchos menos años, fuertes, robustos, y que quiza formaban cálculos ante la eventualidad de un conclave... Decláme un día el ilustre marqués de Moíns: he quedado maravillado, amigo mío, en la audiencia de hoy, hablando de si una Canonica o subía Sagasta, ha recibido el Papa un telegrama sobre la muerte de un cardenal, y después de recitar juntos un responso por su reposo eterno, me ha dicho con toda tranquilidad y como si no hubiera ni de morir nunca; va y usado, marqués, cómo se me va vagando el sacro colegio, pensando... si entre las vacantes en el consistorio de este año o más adelante...

De esta santa virtud de conformidad y presencia de que seguía adelante con los años, tuvo que dar muestras el Papa en la semana última: la presciencia, diciendo a algún afilador importuno que por ahora no hay consistorio, y la conformidad, exclamando el día 9 *¡viva voluntas tua!* al recibir la noticia del fallecimiento del cardenal Thomas, y el día

10 la del cardenal Ricci. Aquello de qué cuando muere uno, le seguirán dos en breve espacio, ha comado la medida: los veinticuatro horas! Lo cual es también un rombo cabezas para el compilador de la *Familia pontificia*, vulgo CHACAS, que da al público como años y rollizas, personales de quienes María diría lo que de su hermano Lázaro, *¡viva solet!*

Y ahora, lector, si no le tomas a mal, vaya una sucinta nota biográfica de estos cardenales, tan queridos, que ante su tumba, nacieron las parafraseado aquella cuarteta frauluna:

Quando un cardenal muere,  
dicen los demás:  
un enemigo menos,  
y una esperanza... más.

Benito León Thomas nació en Paray-le-Monial, diócesis de Autun, el 24 de Mayo de 1826.

Abrazó el sacerdocio por vocación desde niño, y después de provechosos estudios teológicos-jurídicos. El obispo de Autun le nombró su vicario general, y Pío IX, el 27 Marzo 1867, le elevó al obispado de La Rochelle, en premio de sus numerosos servicios. En aumento de los mismos, sobre todo en lo concerniente a las relaciones de la Iglesia con el Estado, León XIII le promovió a arzobispo de Reims, primado de Normandía, el 24 Marzo 1881. Y como el decreto del Gobierno francés desistió de tal Silla, era del 3 Marzo 1883, dióse por corriente que los intránsigentes monárquicos, tachándole de liberal, habían hecho durante un año esfuerzos inauditos cerca del Nuncio en París y del Vaticano para impedir el nombramiento. Enteramente adicto a la política del Papa, con la fuerza y gran mérito de sus escritos y fogosa palabra, fue uno de los principales campeones del reconocimiento de la república por sacerdotes y seglares. León XIII convirtió en amor la estima con que miraba el laborioso arzobispo, cruzaba con él su poca correspondencia privada y le dio cuanto podía, creando el cardenal en el Consistorio del 23 Enero 1893. Poco ha gozado de los honores de la púrpura, gran pena causó su muerte al Papa más, como consuelo, parece que dijo: «La semilla de Thomas será pronto un árbol.»

Al tipo batallador del primado normandés, gran político y prelado sin tacha en su moralidad y costumbres, sucedió en el sepulcro otro tipo, enteramente opuesto, como en señal de que en servicio de la Iglesia siempre se cumple aquello de San Pablo: *unus sic, alius sic*, el cardenal Francisco Ricci-Paraccini, quien de Italia y de los países extranjeros, entrado en Vaticano, no preguntaba ante todo por monseñor Ricci, seguro de hallar en todo el más rápido y alegre cumplimiento de sus deseos? Da las más ilustres familias romanas, emparentado con casi toda la nobleza, nació en Roma el 8 de Junio de 1830.

Después de brillantes estudios abrazó el sacerdocio, y Pío IX, que le amaba extraordinariamente, le nombró en seguida su prelado doméstico y camarero participante, y más tarde secretario de embajada, maestro de cámara y mayor domo. El fue quien cerró los ojos a Pío IX el 7 de Febrero de 1878, y León XIII, que de antiguo conocía sus raras virtudes, cuando, según una viñeta satírica burló el Vaticano, no sólo le conservó a su lado, sino que le dijo que sería siempre para él un Pío IX. El 13 de Diciembre de 1880 le creó cardenal, reservándole *in pectus*, y lo publicó en el Consistorio del 27 de Marzo de 1882, del título de Santa María *in Portico*, optando en 1.º de Junio de 1891 por el de San Pancracio, y nombrándole luego el Papa arceobispo de la basílica de San Pedro.

Alto, de gallarda presencia, rostro siempre risuoso, amable con toda persona, huyendo siempre la derecha para que no le besaran el cuello, empero de las familias decadidas y de los públicos indigentes, pronto a subsidiar escuelas, comunidades, enfermos y toda institución cristiana, ha muerto, como no podía menos ser su gloria, ¡sin dejar bienes de fortuna! Y pidiendo perdón a los presentes por el mal que había hecho y el bien que había omitido! No le pidió de sus escritos, porque dijo: «No he escrito nada jamás para el público... Deja impresas sus obras en la colección de los desvalidos. Así, el tiempo que perteneció el cuerpo en la capilla ardiente del palacio de familia, el transporte a la parroquia de Santa Lucía y los funerales, por ser pequinina esta iglesia, en San Juan de los Florentinos, fueron una demostración pública, solemne, de amor, de pena por tal pérdida. Asistieron todos los cardenales presentes en curia, el cuerpo diplomático, la orden militar gerosimitana, de que el difunto era gran prior, toda la nobleza romana y, como corona inmortal del fúero, los asilos, los pobres, ¡tan sin medida amparados!

13 Marzo. T. M.

TELEGRAMAS

De nuestro corresponsal especial

Tres a una imagen

Córdoba 18 (8. n.)—Esta tarde, cuando iba con toda solemnidad por la calle la procesión de Domingo de Ramos, un hombre, sacando el brazo por entre la gente que presenciaba el religioso desfile, disparó dos tiros contra la imagen, muy venerada aquí, de Jesús Nazareno.

Al disparar, dió un fuerte grito de ¡viva la anarquía!

Fue detenido en el acto.

Es un mariner, casado, de poco más de veinte años de edad, y se llama José Vázquez Soto.—Sala.

Auto de la Audiencia.—El atentado contra el gobernador.—Se repone el sumario.—Los anarquistas.—El atentado de Pallás.

Barcelona 18 (11.58 n.)—La Audiencia provincial ha dictado auto suspendiendo la apertura del juicio oral en la causa que se sigue contra Morral, autor del atentado contra el gobernador civil, Sr. Larroca, dejando sin efecto las diligencias del pleoero desde el auto de conclusión del juez especial Sr. García Domercq.

Las diligencias han sido devueltas al juez de instrucción para proseguir tramitaciones sumarias.

La defensa ha interpuesto recurso de suplica protestando.

Dícese que serán dos los Consejos de guerra que se celebrarán para fallar contra los responsables en el atentado contra el general Martínez Campos en la calle de Cortés.

El primero, juzgará a los anarquistas aprehendidos a raíz del hecho; y el segundo, a los detenidos posteriormente.

Créese que dichos Consejos no se reunirán hasta el próximo mes de Abril.—Sala.

De la Agencia Fabra

Actitud de Casimir Perler

París 18.—Apenas terminada la sesión en el Senado, los presidentes de los grupos re-

También conferenciara con el príncipe Araaf, con objeto de proceder, si fuera posible, a la demarcación de la zona neutral sin esperar a la llegada del ejército imperial.

Huyendo de ovaciones regresará a España, para dar cuenta a S. M. del resultado de la embajada, sin aviso previo y escogiendo para efectuar el viaje a Madrid el puerto donde menos se le espere.

## ACTUALIDADES

La *Epoca*, que se ha mofado de los que sostienen las campañas del *Testamento oligarfo* y el *Padre cruel*, hace campaña a su modo y en favor de un pose pastor, del cual dice que es «pastor—¡si es pastor!—de la curiosidad.»

Nuestro colega nos presenta una especie de Balart «con el alma saturada de dolor,» porque no le dejaron los picaros empresarios ejercer de dramaturgo, «un pastor de Macotera,» y nos da, como prueba de su «potencia intelectual,» un soneto del pastor.

No está mal; y por lo que a nosotros toca, atendiendo al llamamiento que hace indirectamente *La Epoca* para amparar el derecho del poeta infortunado, estamos altamente a las ordenes d'el bardo salmantino.

Lo primero, porque sabemos lo que son asuntos literarios, aunque no somos pastores de Mscotera, ni de ninguna parte.

Y lo segundo, porque recordamos unas versos de Castañeda a propósito del vate recomendado por *La Epoca*:

Pues un pastor arrojaste  
sua pide plaza de pastor;  
literato; ¡hay vacante  
sua plaza de pastor!

La misma *Epoca*, elogiando la carta que se le a los peregrinos, dice que tiene un resguardo verde para la alimentación en Roma.

¡Bonita alimentación!

¡Por An...! A las nueve y treinta minutos de ayer llegó a Océa el vapor *Montevideo*, de la Compañía trasatlántica, que salió de Puerto Rico el 4. Sin novedad, dice el telegrama, y pudo añadir que con sobresalto de las familias que esperaban parientes o amigos.

Catorce días de viaje. Lo mismo que una carabela de don Cristóbal Colón, que no fué personaje ilustre, ni siquiera marqués.

Las noticias que traen de la Habana, de donde salió el 28 del mes pasado, no pueden interesarse cuando lleguen a Madrid, que será mañana 29 (si Dios quiere) el tiempo lo permite.

Porque dichas noticias llegaron anteayer 17, por la vía New York Liverpool.

Y para ver la situación, seguamos la correspondencia a la trasatlántica francesa, que se brinda a traerla *gratuitamente*, y se la damos a la española con una propiada de unos millones de pesetas.

Los viajeros del *Montevideo* no pueden quedarse. Porque lo que dirá el marqués—si tardarían dieciocho días, oyeran, en cambio, 18 minutos a bordo del buque.

Y lo que hayan perdido los cuerpos lo habrán ganado las almas!

Y he ahí entonces la iglesia, movida a piedad de las descarriadas naciones, llamarlas a la idea y a la vida cristiana, y de los inmutables principios de fe, de moral, de justicia, deducir provida los remedios que a sus respectivas condiciones más saludablemente convienen. Hele entonces señalar las verdaderas causas de tantos errores y miserias, arrancar el velo a los perdidos designios de las sectas masonías y de los demás sectas, al renovamiento de las mentes y los corazones. Hele venir armonizado, con documentos de verdad y de justicia, las instituciones útiles, soplar el aliento cristiano en las familias, la equidad y la mutua caridad entre las clases, la rectitud en legisladores y gobernantes, la conciencia y el deber y de la sumisión de los pueblos, y el ardor en todos por aquella paz que viene de Dios.

«Y si aun con esto se contenta la iglesia, sino que, tendiendo siempre al mismo fin, procura reconducir los estudios a las áureas normas de la sabiduría cristiana, gloriosa educadora de las más altas inteligencias, a las cuales acrece en fuerza y esplendor el cultivo de la historia, de las ciencias y las letras.»

Y pues que los tesoros de tal sabiduría se hallan en gran parte encerrados en las Sagradas Escrituras, ha usted, señor cardenal, con justo título notado las disciplinas bíblicas. Y por cierto que en medio al tanto agitarse en busca de estudios nuevos, si bien recomendables, y ante la tendencia, muchas veces sin criterio, hacia novedades de opiniones, no podía la iglesia eximirse de mostrar una especial solicitud por el Libro Sagrado, divinamente inspirado, depositaria como es ella del mismo, y su legítimo intérprete. Y así se ha levantado ella para defender la integridad de su autoridad, y custodiarlo, y mostrar los medios de mantenerle incólume, ilustrarlo y esparcir por todas partes sus inestimables frutos. Gracias por tanto sentadas al Señor que con su ayuda ha permitido que Nos, debiéndolo a su clemencia, hubiéramos podido sostener y acabar tal obra, más a El sólo y a la iglesia sean dirigidos los aplausos y alabanzas, mientras Nos de todo corazón le suplicamos que tan abundante semilla, esparcida en nuestros días por la iglesia católica, y que por todas partes germina felizmente, crezca más y más fecunda en pro del bien común.»

Mientras por un buen fisiólogo no dejara de ser tema grato el estudiar cómo el alma no se escapa a través de un cuerpo transparente, por ejemplo, el de León XIII, para los buenos creyentes, es cosa providencial que un espíritu, casi sin cuerpo, obra, trabaje y discierna, como prescindiendo del físico, y que vea bajar al sepulcro docenas de los que él ha creado cardenales, de muchos menos años, fuertes, robustos, y que quiza formaban cálculos ante la eventualidad de un conclave... Decláme un día el ilustre marqués de Moíns: he quedado maravillado, amigo mío, en la audiencia de hoy, hablando de si una Canonica o subía Sagasta, ha recibido el Papa un telegrama sobre la muerte de un cardenal, y después de recitar juntos un responso por su reposo eterno, me ha dicho con toda tranquilidad y como si no hubiera ni de morir nunca; va y usado, marqués, cómo se me va vagando el sacro colegio, pensando... si entre las vacantes en el consistorio de este año o más adelante...

De esta santa virtud de conformidad y presencia de que seguía adelante con los años, tuvo que dar muestras el Papa en la semana última: la presciencia, diciendo a algún afilador importuno que por ahora no hay consistorio, y la conformidad, exclamando el día 9 *¡viva voluntas tua!* al recibir la noticia del fallecimiento del cardenal Thomas, y el día

10 la del cardenal Ricci. Aquello de qué cuando muere uno, le seguirán dos en breve espacio, ha comado la medida: los veinticuatro horas! Lo cual es también un rombo cabezas para el compilador de la *Familia pontificia*, vulgo CHACAS, que da al público como años y rollizas, personales de quienes María diría lo que de su hermano Lázaro, *¡viva solet!*

Y ahora, lector, si no le tomas a mal, vaya una sucinta nota biográfica de estos cardenales, tan queridos, que ante su tumba, nacieron las parafraseado aquella cuarteta frauluna:

Quando un cardenal muere,  
dicen los demás:  
un enemigo menos,  
y una esperanza... más.

Benito León Thomas nació en Paray-le-Monial, diócesis de Autun, el 24 de Mayo de 1826.

Abrazó el sacerdocio por vocación desde niño, y después de provechosos estudios teológicos-jurídicos. El obispo de Autun le nombró su vicario general, y Pío IX, el 27 Marzo 1867, le elevó al obispado de La Rochelle, en premio de sus numerosos servicios. En aumento de los mismos, sobre todo en lo concerniente a las relaciones de la Iglesia con el Estado, León XIII le promovió a arzobispo de Reims, primado de Normandía, el 24 Marzo 1881. Y como el decreto del Gobierno francés desistió de tal Silla, era del 3 Marzo 1883, dióse por corriente que los intránsigentes monárquicos, tachándole de liberal, habían hecho durante un año esfuerzos inauditos cerca del Nuncio en París y del Vaticano para impedir el nombramiento. Enteramente adicto a la política del Papa, con la fuerza y gran mérito de sus escritos y fogosa palabra, fue uno de los principales campeones del reconocimiento de la república por sacerdotes y seglares. León XIII convirtió en amor la estima con que miraba el laborioso arzobispo, cruzaba con él su poca correspondencia privada y le dio cuanto podía, creando el cardenal en el Consistorio del 23 Enero 1893. Poco ha gozado de los honores de la púrpura, gran pena causó su muerte al Papa más, como consuelo, parece que dijo: «La semilla de Thomas será pronto un árbol.»

Al tipo batallador del primado normandés, gran político y prelado sin tacha en su moralidad y costumbres, sucedió en el sepulcro otro tipo, enteramente opuesto, como en señal de que en servicio de la Iglesia siempre se cumple aquello de San Pablo: *unus sic, alius sic*, el cardenal Francisco Ricci-Paraccini, quien de Italia y de los países extranjeros, entrado en Vaticano, no preguntaba ante todo por monseñor Ricci, seguro de hallar en todo el más rápido y alegre cumplimiento de sus deseos? Da las más ilustres familias romanas, emparentado con casi toda la nobleza, nació en Roma el 8 de Junio de 1830.

Después de brillantes estudios abrazó el sacerdocio, y Pío IX, que le amaba extraordinariamente, le nombró en seguida su prelado doméstico y camarero participante, y más tarde secretario de embajada, maestro de cámara y mayor domo. El fue quien cerró los ojos a Pío IX el 7 de Febrero de 1878, y León XIII, que de antiguo conocía sus raras virtudes, cuando, según una viñeta satírica burló el Vaticano, no sólo le conservó a su lado, sino que le dijo que sería siempre para él un Pío IX. El 13 de Diciembre de 1880 le creó cardenal, reservándole *in pectus*, y lo publicó en el Consistorio del 27 de Marzo de 1882, del título de Santa María *in Portico*, optando en 1.º de Junio de 1891 por el de San Pancracio, y nombrándole luego el Papa arceobispo de la basílica de San Pedro.

Alto, de gallarda presencia, rostro siempre risuoso, amable con toda persona, huyendo siempre la derecha para que no le besaran el cuello, empero de las familias decadidas y de los públicos indigentes, pronto a subsidiar escuelas, comunidades, enfermos y toda institución cristiana, ha muerto, como no podía menos ser su gloria, ¡sin dejar bienes de fortuna! Y pidiendo perdón a los presentes por el mal que había hecho y el bien que había omitido! No le pidió de sus escritos, porque dijo: «No he escrito nada jamás para el público... Deja impresas sus obras en la colección de los desvalidos. Así, el tiempo que perteneció el cuerpo en la capilla ardiente del palacio de familia, el transporte a la parroquia de Santa Lucía y los funerales, por ser pequinina esta iglesia, en San Juan de los Florentinos, fueron una demostración pública, solemne, de amor, de pena por tal pérdida. Asistieron todos los cardenales presentes en curia, el cuerpo diplomático, la orden militar gerosimitana, de que el difunto era gran prior, toda la nobleza romana y, como corona inmortal del fúero, los asilos, los pobres, ¡tan sin medida amparados!

13 Marzo. T. M.

TELEGRAMAS

De nuestro corresponsal especial

Tres a una imagen

Córdoba 18 (8. n.)—Esta tarde, cuando iba con toda solemnidad por la calle la procesión de Domingo de Ramos, un hombre, sacando el brazo por entre la gente que presenciaba el religioso desfile, disparó dos tiros contra la imagen, muy venerada aquí, de Jesús Nazareno.

Al disparar, dió un fuerte grito de ¡viva la anarquía!

Fue detenido en el acto.

Es un mariner, casado, de poco más de veinte años de edad, y se llama José Vázquez Soto.—Sala.

Auto de la Audiencia.—El atentado contra el gobernador.—Se repone el sumario.—Los anarquistas.—El atentado de Pallás.

Barcelona 18 (11.58 n.)—La Audiencia provincial ha dictado auto suspendiendo la apertura del juicio oral en la causa que se sigue contra Morral, autor del atentado contra el gobernador civil, Sr. Larroca, dejando sin efecto las diligencias del pleoero desde el auto de conclusión del juez especial Sr. García Domercq.

Las diligencias han sido devueltas al juez de instrucción para proseguir tramitaciones sumarias.

La defensa ha interpuesto recurso de suplica protestando.

Dícese que serán dos los Consejos de guerra que se celebrarán para fallar contra los responsables en el atentado contra el general Martínez Campos en la calle de Cortés.

El primero, juzgará a los anarquistas aprehendidos a raíz del hecho; y el segundo, a los detenidos posteriormente.

Créese que dichos Consejos no se reunirán hasta el próximo mes de Abril.—Sala.

De la Agencia Fabra

Actitud de Casimir Perler

París 18.—Apenas terminada la sesión en el Senado, los presidentes de los grupos re-

También conferenciara con el príncipe Araaf, con objeto de proceder, si fuera posible, a la demarcación de la zona neutral sin esperar a la llegada del ejército imperial.

Huyendo de ovaciones regresará a España, para dar cuenta a S. M. del resultado de la embajada, sin aviso previo y escogiendo para efectuar el viaje a Madrid el puerto donde menos se le espere.

## ACTUALIDADES

La *Epoca*, que se ha mofado de los que sostienen las campañas del *Testamento oligarfo* y el *Padre cruel*, hace campaña a su modo y en favor de un pose pastor, del cual dice que es «pastor—¡si es pastor!—de la curiosidad.»

Nuestro colega nos presenta una especie de Balart «con el alma saturada de dolor,» porque no le dejaron los picaros empresarios ejercer de dramaturgo, «un pastor de Macotera,» y nos da, como prueba de su «potencia intelectual,» un soneto del pastor.

No está mal; y por lo que a nosotros toca, atendiendo al llamamiento que hace indirectamente *La Epoca* para amparar el derecho del poeta infortunado, estamos altamente a las ordenes d'el bardo salmantino.

Lo primero, porque sabemos lo que son asuntos literarios, aunque no somos pastores de Mscotera, ni de ninguna parte.

Y lo segundo, porque recordamos unas versos de Castañeda a propósito del vate recomendado por *La Epoca*:

Pues un pastor arrojaste  
sua pide plaza de pastor;  
literato; ¡hay vacante  
sua plaza de pastor!

La misma *Epoca*, elogiando la carta que se le a los peregrinos, dice que tiene un resguardo verde para la alimentación en Roma.

¡Bonita alimentación!

¡Por An...! A las nueve y treinta minutos de ayer llegó a Océa el vapor *Montevideo*, de la Compañía trasatlántica, que salió de Puerto Rico el 4. Sin novedad, dice el telegrama, y pudo añadir que con sobresalto de las familias que esperaban parientes o amigos.

Catorce días de viaje. Lo mismo que una carabela de don Cristóbal Colón, que no fué personaje ilustre, ni siquiera marqués.

Las noticias que traen de la Habana, de donde salió el 28 del mes pasado, no pueden interesarse cuando lleguen a Madrid, que será mañana 29 (si Dios quiere) el tiempo lo permite.

Porque dichas noticias llegaron anteayer 17, por la vía New York Liverpool.

Y para ver la situación, seguamos la correspondencia a la trasatlántica francesa, que se brinda a traerla *gratuitamente*, y se la damos a la española con una propiada de unos millones de pesetas.

Los viajeros del *Montevideo* no pueden quedarse. Porque lo que dirá el marqués—si tardarían dieciocho días, oyeran, en cambio, 18 minutos a bordo del buque.

Y lo que hayan perdido los cuerpos lo habrán ganado las almas!

Y he ahí entonces la iglesia, movida a piedad de las descarriadas naciones, llamarlas a la idea y a la vida cristiana, y de los inmutables principios de fe, de moral, de justicia, deducir provida los remedios que a sus respectivas condiciones más saludablemente convienen. Hele entonces señalar las verdaderas causas de tantos errores y miserias, arrancar el velo a los perdidos designios de las sectas masonías y de los demás sectas, al renovamiento de las mentes y los corazones. Hele venir armonizado, con documentos de verdad y de justicia, las instituciones útiles, soplar el aliento cristiano en las familias, la equidad y la mutua caridad entre las clases, la rectitud en legisladores y gobernantes, la conciencia y el deber y de la sumisión de los pueblos, y el ardor en todos por aquella paz que viene de Dios.

«Y si aun con esto se contenta la iglesia, sino que, tendiendo siempre al mismo fin, procura reconducir los estudios a las áureas normas de la sabiduría cristiana, gloriosa educadora de las más altas inteligencias, a las cuales acrece en fuerza y esplendor el cultivo de la historia, de las ciencias y las letras.»

Y pues que los tesoros de tal sabiduría se hallan en gran parte encerrados en las Sagradas Escrituras, ha usted, señor cardenal, con justo título notado las disciplinas bíblicas. Y por cierto que en medio al tanto agitarse en busca de estudios nuevos, si bien recomendables, y ante la tendencia, muchas veces sin criterio, hacia novedades de opiniones, no podía la iglesia eximirse de mostrar una especial solicitud por el Libro Sagrado, divinamente inspirado, depositaria como es ella del mismo, y su legítimo intérprete. Y así se ha levantado ella para defender la integridad de su autoridad, y custodiarlo, y mostrar los medios de mantenerle incólume, ilustrarlo y esparcir por todas partes sus inestimables frutos. Gracias por tanto sentadas al Señor que con su ayuda ha permitido que Nos, debiéndolo a su clemencia, hubiéramos podido sostener y acabar tal obra, más a El sólo y a la iglesia sean dirigidos los aplausos y alabanzas, mientras Nos de todo corazón le suplicamos que tan abundante semilla, esparcida en nuestros días por la iglesia católica, y que por todas partes germina felizmente, crezca más y más fecunda en pro del bien común.»

Mientras por un buen fisiólogo no dejara de ser tema grato el estudiar cómo el alma no se escapa a través de un cuerpo transparente, por ejemplo, el de León XIII, para los buenos creyentes, es cosa providencial que un espíritu, casi sin cuerpo, obra, trabaje y discierna, como prescindiendo del físico, y que vea bajar al sepulcro docenas de los que él ha creado cardenales, de muchos menos años, fuertes, robustos, y que quiza formaban cálculos ante la eventualidad de un conclave... Decláme un día el ilustre marqués de Moíns: he quedado maravillado, amigo mío, en la audiencia de hoy, hablando de si una Canonica o subía Sagasta, ha recibido el Papa un telegrama sobre la muerte de un cardenal, y después de recitar juntos un responso por su reposo eterno, me ha dicho con toda tranquilidad y como si no hubiera ni de morir nunca; va y usado, marqués, cómo se me va vagando el sacro colegio, pensando... si entre las vacantes en el consistorio de este año o más adelante...

De esta santa virtud de conformidad y presencia de que seguía adelante con los años, tuvo que dar muestras el Papa en la semana última: la presciencia, diciendo a algún afilador importuno que por ahora no hay consistorio, y la conformidad, exclamando el día 9 *¡viva voluntas tua!* al recibir la noticia del fallecimiento del cardenal Thomas, y el día

Cabreras en aquella tarde triste de amargos desengaños, y el no menos horrible calvario de San José el soldado, herido y exangüe, arrastrándose por el campo como una sombra, amenazado constantemente por los riflenos, defendiéndose de sus balas, y constantemente expuesto a morir al pie mismo del muro desde donde le contemplaban, sin poder salvarlo, los compatriotas, los aliados, los amigos...

Y yo recuerdo también que cuando el pueblo, desengañado de los fervores ditiámbicos que entonces cierta prensa en honor de los caudillos, se reconcentra en sí mismo con la esperanza del triunfo, no había quien no recordara a San José, ni quien no dijera al recordarlo: «Ese, ese es el héroe!»

El héroe. No ha regresado entre los ruidos de la artillería, bajo arcos de triunfo, casi bajo palio, al son de las músicas y clarines, con mucho ropel y mucho toque de amarillo y rojo... Ha regresado como un verdadero héroe español: como un mendigo... «Ayer estuvo en nuestra redacción», dice *El Liberal*—el soldado del Disciplinario de Melilla, San José, aquel valiente que en Cabreras cayó herido defendiendo heroicamente el pabellón nacional. Del fondo constituido por los recursos que personas caritativas y de acendrado patriotismo nos han enviado con destino a los soldados heridos en la campaña del Rif, le entregó nueva administración la cantidad de doscientas cincuenta pesetas, de la que firmó San José el correspondiente recibo. Al recoger esta cantidad el arrojado defensor de la bandera española, el que luchó con heroísmo en el campo de batalla y sufrió después valientemente la amputación de la pierna derecha, dejó resallar por sus mejillas una lágrima de ternura...

«Aquel valiente, que en Cabreras cayó defendiendo heroicamente el pabellón nacional, ha podido recoger cincuenta duros de limosna, firmando el correspondiente recibo y dejando resallar por sus mejillas una lágrima, que no se yo si brotará del mansueto de la ternura, ó si sería una secreción del hígado hinchado...»

«Aquel arrojado defensor de la bandera española podrá comer diariamente la garbanada nacional, gracias a un suscriptor de *El Heraldo*, que le asigna la pensión de seis reales al día «hasta tanto que el Gobierno mire por el valeroso soldado, víctima de los sucesos de Melilla, cuyos sufrimientos y desahogada lucha dieron a conocer los periódicos.»

«Aquel soldado que luchó con heroísmo en el campo de batalla y sufrió después valientemente la amputación de una pierna, por sacar incólume el buen nombre de la patria, es un beneficiado de los *Manana*, *Paraiso* y *Verdades* en una corrida de novillos que se verificará esta tarde en la Plaza de Toros...»

«Ahí lleva razón *El Imparcial* cuando dice eloquentemente y críticamente:

«Un año decompasado, furioso de aprovecharse de las circunstancias para satisfacer las pretensiones del pariente, del contertulio, del doméstico se ha sobrepujado a todo. Nótase el temor de que la ocasión se escape, de que el poder se caiga de las manos antes de realizar tales proyectos. En semejante camino nada se para en barreras. Herimiquen los pretendientes y pululan los padrinos. Las aspiraciones son tan disparatadas como las fuerzas que se ponen en juego para hacerlas triunfar. Si en un momento de mayor respeto los nombres menos respetables, por los más difíciles, los tachados de superior ineptitud...»

Pero aunque todo eso y algo más sea un hecho que está pidiendo un diluvio de fuego —el fuego de Sodoma y Gomorra— sea muy duro el saber que una corte con aristocracia, con banca y con burguesía acomodada, una corte que pretende imitar en otras cosas a París, el París que no escatimó después del 70 sacrificios para arrojar del suelo patrio a los bucanos invasores, no haya hecho en secreto, como se hace el beneficio, como se da la recompensa, algo digno del soldado de Melilla, y siendo así, según consta en la prensa de ayer, que el general Martínez Campos, rivalizando con Dadais, el vencedor de Dohomy, que llevó a París una negrita regalada por el rey Toffi, «trae consigo una familia hebrea que ha abrazado el cristianismo, una familia de propina que viene unida al carro del vencedor y que renuncia a fin de siglo la abolida esclavitud, parecía lógico que Antonio San José, el soldado oscuro y el héroe a las claras, no entrara por Madrid dejando la miseria en que tiene a su familia cristiana un Gobierno olivido...»

«Ah, señor San José Dulce y hermoso es morir como un soldado por la patria en peligro; pero en la patria de ahora es mejor morir como un gran hombre entre sábanas calientes...»

LUIS BONAFUOX.

## EL TESTAMENTO FALSO

Ante el juzgado instructor de este proceso compareció ayer el Sr. Rodríguez Zapata para prestar declaración indagatoria.

A este acto, que duró cerca de una hora, asistieron el fiscal Sr. Córchola y el abogado Sr. Frenedá, defensor del querrelante.

Los que presumen de conocer el secreto del sumario, suponen que se hicieron al proceso más de veinte preguntas, contestando algunas con monosílabos.

Hoy comparecerá el notario, Sr. Monreal, y probablemente se celebrarán algunos cauteos.

La expectación del público no decae, teniendo por fundamento la gravedad del delito que se persigue y las medidas de rigor adoptadas contra los demás procesados en este sumario.

## EL BANCO GENERAL DE MADRID EN LIQUIDACIÓN

JUNTA GENERAL ORDINARIA  
CELEBRADA EN 14 MARZO DEL PRESENTE A SU

Esperábamos, para dar a conocer a nuestros lectores el estado actual de este establecimiento de crédito, tener a la vista la Memoria y Balance leídos en dicha sesión; pero habiendo sabido a última hora que, contra la costumbre seguida en el expresado Banco y demás sociedades análogas, dicha Memoria quedaba enterrada en los archivos, nos hemos procurado, del modo que nos ha sido posible, cuantas noticias pudieran servir para dar una idea lo más exactamente posible de aquellos documentos tan interesantes para el público, y en particular para los señores accionistas que, no habiendo podido oportuno responder al llamamiento del Consejo y comisión liquidadora, se quejarían ignorando la situación de sus intereses por la falta de publicidad de aquel documento, que es el único medio que en estos tiempos todos los Consejos para comunicar con sus mandatarios.

Respectamos el móvil a que han obedecido los señores que están al frente del Banco ge-

neral de Madrid, en liquidación, para dejar en la sombra del silencio el conocimiento de hechos, cuya apreciación corresponde legalmente a los señores accionistas, y, en particular a los que, no siendo, tienen asimismo intereses depositados en sus manos; pero, lamentamos por el público, que se haya observado una conducta tan contraria a la costumbre que tiene establecida todas las sociedades de crédito, y a la que nunca hasta ahora había faltado la que nos ocupa.

Una anomalía, y muy grande, se presenta a primera vista al detenernos en el examen de la sesión del 14 del actual, y no comprendemos; pues, preferimos esto a hacer comentarios que no son de este lugar, como podría defenderla victoriosamente el Consejo, en el caso de que un accionista acudiese a los tribunales en demanda de anulación de cuanto se acordó en la expresada sesión.

Esta anomalía no es otra que la de haber presentado el Consejo el balance de 6 de Marzo actual, en vez del que correspondía, a nuestro humilde entender, de 31 de Diciembre de 1893.

En efecto, llevando la convocatoria junta general ordinaria, la fecha de 24 de Febrero próximo pasado, como se explica que en aquella fecha pudiera conocerse el balance de 6 del presente mes? Cuando el Consejo acordó convocar a los señores accionistas, en virtud del art. 23 de los Estatutos que dice: que todos los años se reunirá la junta general antes del 15 de Marzo, claro está que debía tener confeccionado el balance que iba a someter a la aprobación de aquellos, y más claro aún, que la fecha de este no podía ser posterior a la de la convocatoria.

No comprendemos, ni vemos sea de fácil explotación, lo que puede haber determinado a los señores del Consejo a «adoptar una resolución a todas luces, como hemos dicho, anómala.»

Pero, y aunque pudiera hallarse alguna causa que inclinase al benevolento curioso a no abandonar las cosas que el Consejo presentó a la Junta general ordinaria otro Balance que no sea el de 31 de Diciembre? Aquí la respuesta para manifestarse ya no tropieza con misterio alguno.

El artículo 30 de los referidos Estatutos dice, que, entre otras cosas, corresponde a la Junta general ordinaria, aprobar a los señores accionistas y cuentas que le presente el Consejo de administración.

Los Balances anuales no pueden ser otros, es indudable, que los que se celebran todos los años en 31 de Diciembre, y que se presentan a los señores accionistas antes del 15 de Marzo según el expresado artículo 30 de los Estatutos.

Subimos que el presidente Sr. Navarro Reverter, preguntado por esta novedad, contestó dos cosas:

Primera, que hallándose la Sociedad en liquidación, ó sea en período anormal, los estatutos no podían seguir en absoluto.

Segunda, que, arrancado de la legalidad de estos del Código de Comercio, el presidente el Balance de época acostumbrada se había atendido a lo que previene el artículo 238 del expresado Código.

No sabemos ver la anomalía en una Sociedad que liquida espontáneamente, y tanto una Sociedad como un individuo tienen el derecho de retirarse del mundo de los negocios, sin que esto constituya ningún caso excepcional.

Por otra parte, recordamos que, en la proposición aprobada en junta general ordinaria y extraordinaria, que se celebró en 14 de Marzo del año último, fecha en que fué acordada la liquidación del Banco, y de cuya proposición parten los derechos del actual Consejo, se hizo constar que, para los casos no previstos en ella, debía éste atenderse a lo que los Estatutos previenen.

Ya ven, pues, nuestros lectores que ni hay anomalía, ni hay derecho para que pueda prescindirse de los Estatutos.

Pero ¿hay contradicción entre el Código de Comercio y los Estatutos del Banco General de Madrid? Absolutamente ninguna.

El art. 238 citado por el señor presidente, dice: En las compañías anónimas en liquidación, durante el período de ésta, observándose las disposiciones de sus estatutos en cuanto a la consecución de sus juntas generales, ordinarias y extraordinarias, etc., etc.

Por lo que acabamos de demostrar nada hay que justifique la presentación de un Balance que no sea el anual, es decir, el de 31 de Diciembre de cada año.

No lo creyó así el Consejo del Banco general de Madrid en liquidación, ni la mayoría de las once mil acciones que concurrirán a la junta (el Banco se compone de treinta y dos mil acciones) y claro está que no podía pasar sin protesta todo cuanto se aprobase, partiendo de una base, a nuestro modo de ver, contraria a los estatutos.

Puesto por fin a votación el balance de 6 de Marzo actual, fueron tantas y tantas las imprecisiones que sufrió, que a fin de que nuestros lectores y el público que sigue con atención los estados de los establecimientos de crédito puedan formarse cabal idea de su importancia, nos limitaremos a resumir las protestas que, a ruego de un señor accionista, levantó el notario D. Darío Bugallal y Araujo.

Primera. Contra el hecho de que se hubiere presentado para su aprobación en la junta general el balance de 6 de Marzo actual, y no el de 31 de Diciembre de 1893, conforme dispone el art. 30 de los Estatutos por que la sociedad se rige, y a los cuales hay que atenderse.

Segunda. Contra el hecho de que en la cuenta de Valores en cartera, y en su detalle aparezcan 3.300 acciones del canal del Duero, 1.800 obligaciones del ferrocarril de San Martín de Valdepiñeros, 3.420 partes fundador Venezuela y 43 partes fundador Societa Entreprisae sin valor alguno, y contra el de que el cinco de ciento cincuenta acciones del ferrocarril de Puerto Rico, a pesetas 65 cada una, figure por 6.750 pesetas, en vez de 9.750.

Tercera. Contra el de que el crédito que esta sociedad tenía contra Richard Gana, y que ascendía a unas 75.000 pesetas, se haya liquidado, recibiendo en cambio del Banco unas piezas de maquinaria, cuyo valor considera el requirente que no llega a mil pesetas.

Cuarta. Contra el hecho de que los Consejeros cobren dietas sin que les hayan sido asignadas, teniendo además en cuenta que en la junta general de accionistas de 14 de Marzo del año último, se acordó que los Consejeros percibirían únicamente el 3 por 100 sobre las cantidades que se repartieren a los accionistas, después de pagadas las deudas del Banco.

Quinta. Contra el hecho de que estas dietas no les hayan sido cargadas en la cuenta particular de cada uno de los señores Consejeros, sino que por el contrario se han pasado a la cuenta de Gastos y pérdidas.

Sexta. Contra el hecho de que no constan, ni en la contabilidad, ni en el balance, los depósitos de títulos hechos por algunos particulares.

Séptima. Contra el hecho de que ni en la

contabilidad ni en el balance se hace constar el crédito de unas 250.000 pesetas que el Banco tiene sobre las misas de Logroño.

Octava. Contra la partida de 43.152'00 pesetas que figura en la cuenta de gastos generales pagada al comité de París, y cuyo justificante se ha negado a exhibir el Consejo.

Novena. Contra la cuenta que tiene presentada en este Banco el letrado D. Marcial González de la Fuente, la cual asciende a unas 30.000 pesetas, y cuya minuta se ha negado asimismo a exhibir el Consejo.

Décima. Contra el hecho de que siendo el capital del Banco de 16.000.000 de pesetas, no figure en el balance más que por 8.000.000, omitiéndose consignar la parte que deben los accionistas.

Undécima. Contra el hecho de que en las cuentas corrientes figure D. Arturo Gawnier como acreedor por 31.250 pesetas, siendo así que dicho señor no lo ha acreditado.

Dodécima. Contra el hecho de que en el título del balance cuentas corrientes figure una suma de 87.240'62 pesetas a favor de D. Roque Borrero Quintero, siendo así que por convenio celebrado con la Sociedad Inmobiliaria de San Sebastián ésta anunció el expresado saldo, y a ella hay, por tanto, que abonarse.

Si las anteriores protestas prosperan, vamos muy difícil que en las próximas elecciones los señores accionistas repongan su confianza a los actuales consejeros.

## LA VOLADURA DEL "MACHICHACO"

Ayer comenzaron en Santander los trabajos de extracción de los restos del vapor sepultado por la dinamita. Desde muy temprano los buzos emprendieron sus reconocimientos, y según sus manifestaciones, las piezas rotas estaban en el fondo del mar la entrada en el departamento de las máquinas del vapor dificultando la apreciación de la causa del buque.

La Agencia Fabra, con tal ocasión, nos transmite el siguiente despacho:

Santander 18 (11'20 m.). El personal de las obras del puerto procede activamente desde muy temprano a quitar estorbos en el departamento de máquinas del vapor *Cabo Machichaco*, para poder practicar con holgura y reconocimiento en dicho departamento y en la sala del buque.

Hálanse presentes a la operación el director de las obras del puerto, Grigala; director de aduanas, Marchal; ingeniero del puerto, algunos individuos de la Junta técnica y numerosos curiosos.

Mientras el personal de la Junta de obras desgraza las máquinas, los buzos de la Compañía Hava descargan la bodega de popa, de la cual han extraído varias cajas con clavos, latas y papel, valiéndose de la grúa del puerto.

Según otras noticias, a media día preparábase varias grúas para extraer el resto de la carga que se halla en las bodegas de popa. Hasta entonces ha trabajado una sola de dos toneladas de fuerza.

El desguase de la embarcación se practica con toda regularidad, y a la hora que alcanzan nuestras noticias, la Compañía de Electricidad «Volta» preparaba el alambreado de la bodega, compuesto de 25 lámparas y 100 bujías.

Procediase igualmente al reconocimiento de las grúas acopladas a las obras del puerto, las cuales habían de levantar entera la tapa del departamento de máquinas. La comisión de la junta técnica estaba reunida. Numeroso público presenciaba estas operaciones. Los trabajos habrán continuado toda la noche.

## NOTICIAS

Ayer falleció en París la esposa de D. Manuel Ruiz Zorrilla, señora de relevantes prendas y de modestas virtudes, para quien ni aun los peores enemigos del ilustre deaterrado han tenido nunca sino manifestaciones de simpatías y homenajes de bien merecido respeto.

Enviarnos un sincero pésame al Sr. Ruiz Zorrilla.

En cumplimiento de la ley y disposiciones vigentes, queda expuesto al público en el Ayuntamiento, durante el término de quince días, el expediente que se instruye para llevar a efecto la transferencia, dentro del capítulo IV, art. 1.º del presupuesto vigente, de la suma de 5.900 pesetas del concepto de «Gratificación a los auxiliares de adultos» al de «Gratificación a venales maestros de adultos.»

De la Habana han telegrafado al presidente del Circulo de la Union Mercantil en los siguientes términos:

«Gremio cafes junta general acuerda gestionar Madrid supuesta patentes belinas, gremio paga ya subido concepto bebida, café. Detalles correo.—Escalante.»

En la oficina central del Monte de Piedad continúan devolviéndose gratuitamente las partidas incluidas en el donativo hecho por el establecimiento, y que, a pesar de los oportunos anuncios, no han sido recogidas aún por los interesados.

Ayer ha fundado en Algeciras, precedente de Ceuta, el vapor *Dacia*, conduciendo a la comisión de telegrafos que ha tendido el cable de la mencionada plaza al Peñón de la Gómera.

El cable se probó ayer con excelente resultado.

Hoy habrán llegado a Madrid, procedente de Zaragoza, en tren especial, los *toreros* norteamericanos que están dando la vuelta al mundo, y de los cuales se ha ocupado la prensa.

Los expedicionarios son 25 caballeros, cinco señoras y hasta 38 individuos, entre empleados y servidumbre, todos anglo-americanos.

El reverendísimo Sr. D. Fernando Hús Gutiérrez, obispo de Tuy, ha fallecido en la capital de su diócesis, contando sesenta años de edad.—D. R. P.

La Compañía Maderas, Madrid (Argumosa, 14, teléfono 689), Hiloao y Santander.

## SUCESOS

Un sujeto llamado Manuel Rodríguez ha fallecido ayer mañana, repentinamente, en la calle de Huerta del Bayo.

En la estación del Mediodía se declaró ayer un ligero incendio, que fue sofocado a poco de iniciarse, sin que ocurrieran pérdidas materiales de consideración.

Un coche particular, atropelló ayer tarde en la calle Mayor, a una pobre viuda de cincuenta y cuatro años, llamada Elena Villaverde. Esta fue llevada a la casa de socorro y el cochero a la pederación del distrito de San Sebastián, de ventidós años.

resbaló ayer en la carretera de Carabanchel y se fracturó la pierna derecha.

Frente a la Plaza de Toros, en la calle de Alcalá, a indicación de un soldado de ingenieros, la policía detuvo a otros dos, el uno de excedores de Ciudad Rodrigo y el otro de Arseples, por haber matriculado de obra a una pobre mujer.

De la vía pública, donde estaba tendido, recogió ayer la policía a un hombre de mediana edad, que apenas daba señales de vida. Reconocido y auxiliado en la casa de encorro correspondiente, pudo al fin decir su nombre, «Juana», pero no se logró saber el apellido.

Según el parte facultativo, la enfermedad de Juan era el hambre.

Medio Madrid, también en este caso, carece de apellido, aun a pesar de las papeletas para Vallehermoso.

## EL DÍA POLÍTICO

### CONSEJO DE MINISTROS

Digámoslo en obsequio a la verdad. Conforme iba acercándose la hora de su celebración, perdían intensidad los rumores de una reunión crisis, y cuando llegó el momento de reunirse y se les vio tan placidos y serenos, ya no cupo a menor duda de que nada ocurriría, perdiendo una buena parte de su interés el Consejo.

Pero quedaba la cuestión de personal, sobre la que se daba de calabazadas la gente política por afinar con el encañilado verdadero de tanto pretendiente para tan pocas puestos. Y así se pasó la tarde haciendo conjeturas y cálculos, que, aun a la hora en que escribimos, no están bastante depuradas.

El Consejo, que había comenzado una hora después de la cita, por haberse rezagado, como siempre, el Sr. Moret, terminó a casa de las siete y media, e inmediatamente se facilitó a la representación de la prensa la «nota oficiosa», que a continuación copiamos:

«El Consejo después del despacho ordinario de varios asuntos de Hacienda y Guerra, examinó detenidamente diecinueve expedientes de indulto de pena capital, acordando llevar a S. M. cuatro de la Península, uno de Cuba y otro de Filipinas, por el se inclina a conceder el indulto en el acto de la Adoración de la Cruz.

También, y para el mismo efecto, acordó proponer a S. M. el indulto en dos expedientes del ministerio de la Guerra: uno de la Península y otro de Cuba.

El ministro de la Gobernación dió cuenta detallada de los trabajos realizados por la comisión enviada a Santander para la destrucción del vapor *Cabo Machichaco*.

El ministro de Estado dió cuenta al Consejo de las comunicaciones y noticias recibidas acerca de la negociación seguida en Marruecos por el general Martínez Campos y que ha traído el Sr. Arco, jefe de sección del ministerio de Estado a las órdenes del gobernador.

De estos documentos el ministro dió cuenta del tratado firmado a 5 de Marzo en Marrakech y de un despacho del embajador en que rescata y da cuenta de la negociación y de una propuesta de recompensas que eleva al Consejo.

El Consejo examinó detenidamente el tratado, que mereció su aprobación más completa, acordando aconsejar a S. M. la ratificación.

También mereció de los ministros los elogios más calurosos, el despacho en que el general Martínez Campos refiere los bases de la negociación y las muestras especiales de amistad dadas por el sultán a España.

Las propuestas de gracias fueron aprobadas por unanimidad, considerándose al Consejo como proporcionadas a las circunstancias.

Terminada la lectura y comentarios de estos documentos, el ministro de Estado refirió a sus compañeros varios incidentes del mayor interés, ocurridos en el curso de la negociación, lo que prueba la gran prudencia, habilidad y energía con que el general se ha conducido, logrado realizar en todo las instrucciones que se le habían dado. El Consejo acordó que el ministro de Estado transmitiese al general Martínez Campos la incondicional aprobación de su conducta y la expresión de su gratitud.

Inmediatamente procedió el Consejo a cubrir las vacantes que existen en la administración, quedando terminada la combinación de gobernadores y promovidas todas las vacantes de altos puestos, y designados los candidatos para las senadurías vitales y electivas vacantes.

El presidente será quien ponga en conocimiento de S. M. todos estos acuerdos.

Fue inútil por el momento que nos procuráramos referencias de los agraciados. Los ministros encastillados en que la primera en saberlo debe ser la reina, nada decían. Mas tarde en la tertulia con sus innumeros ya se apilaron; pues no de otra suerte podría saberse que se dan como seguros los siguientes nombramientos.

Para la subsecretaría de Hacienda, con carácter de interino al Sr. D. José Ramón de Oya, quien ya lo ha sido en diferentes épocas. Había quien sostenía que el designado para este puesto era el diputado y distinguido escritor, Sr. Urzaiz; pero nosotros creemos que al Sr. Urzaiz es fácil que se le reserve un puesto más importante. La dirección de Aduanas se adjudica al diputado Sr. García Mofre; y la deuda ó de Hacienda en el ministerio de Ultramar a un diputado de la tertulia íntima del Sr. Sagasta.

Habiendo rechazado, según se decía, el señor Gallego Díaz la subsecretaría de Ultramar, volvió a imperar la creencia de que, al fin, la ocupará el Sr. Corrales.

A la de Gracia y Justicia, irá, definitivamente, el Sr. González de la Fuente.

A la dirección de Comunicaciones, el señor Montilla.

Habíase también del posible cambio de algún director de Fomento a Hacienda, para facilitar la combinación.

La de senadurías vitales, se confirma ser la que hemos publicado.

Y la de gobernadores parece reducida, por ahora, en nombrar para Santander al de Vizcaya, Sr. Lora Almona; de Vizcaya al señor Muñoz de Guzmán; al Sr. Bascon, de Jaén, al Sr. Lopez Dominguez; de Soria, al señor Agudó, y de Logroño, al senador Sr. Fuenmayor.

Cuanto a las senadurías de sección vacantes, todavía hay que pedir la nota a la secretaría de la alta Cámara, para publicar los oportunos decretos.

El exministro de Hacienda, Sr. Gamazo, que ha marchado con su familia a Boecillo, regresará a Madrid antes de la apertura de Cortes.

Los amigos del Sr. Canalejas negaban ayer exactitud a la noticia de que un banquete que debía celebrarse hoy, haría declaración de guerra al aludido exministro. Cuando el general, a quien se aludía en el

suelto en cuestión, los amigos del Sr. Canalejas guardaban silencio.

El general Bermúdez Reina obsequió ayer con un banquete a varios generales para celebrar el ascenso de algunos de ellos.

En el banquete no se trató para nada de política.

Se ha encargado interinamente de la subsecretaría de Hacienda el Sr. Oya.

## COMENTARIOS

Háblase (se habla tanto) de que además del testamento falso, atribuido al Sr. Carranza, hay otro.

No sé si al fin también le llamaremos del mismo modo que al primero.

Si el proceso incoado con motivo de esa dichosa y disputada herencia, nos da tiempo, ya veremos de encontrar otros dos ó tres testamentos más del mismo señor.

Yo, por mi parte, ya he hecho en otro *Comentario* de días pasados la declaración de heredero.

Y voy acertando.

Ya ha terminado su misión nuestra embajada de Marruecos.

El embajador, el Gobierno y hasta España (salvo siempre algunos políticos) se muestran satisfechos del buen éxito obtenido.

Porque, según parece, la sustancia, la miya de ese éxito no consiste en la indemnización lograda, ni en la limitación de la zona neutral, ni en el castigo de los riflenos.

No; la verdadera victoria, el ventajoso triunfo alcanzado es puramente moral.

Porque hemos conseguido estrechar las distancias que nos separaban de Marruecos. Hacer que ellos sean de hoy en adelante más españoles.

Y que nosotros seamos más africanos.

Ya tenemos otro banquete en puerta. Pero esta vez, no será mititar ni cuasi-mititar.

De lo cual nos alegramos mucho las gentes pacíficas.

Porque ya estamos escamados. Será para dar ocasión a un exministro, a un general y a los amigos de entrambos a declarar conservadores... de los Cánovas.

Así lo afirma un popular periódico. Y para eso es preciso un banquete? No es más sencillo escribir al Sr. Cánovas diciéndole desde este momento crítico-histórico, cuántos usted en las filas de sus mercedadas huestes?

A no ser que para dar el salto tengan necesidad de animarse con unas cuantas copitas de Champagne.

De todas suertes, creo que no han pensado bien esos señores lo que van a hacer. O no son hombres prácticos.

El golpe no es apuntar ahora a Cánovas. Porque ha de tardar mucho en salir esa carta.

Bien es verdad que cabalmente para demostrar la sinceridad de su nueva profesión de fe y de desinterés de sus propositos, habrán quizás querido declararse conservadores-cánovistas.

Añadie podrá decir ni pensar que lo hacen instigados por el deseo de medro.

¡Oh! Y así lo demuestran mejor que de ninguna otra manera.

Porque el desierto que hay que cruzar es largo, muy largo.

Y la *Meca* está lejos, muy lejos.

CLEMENCIN.

## SOCIEDAD DE CONCIERTOS

No anduvo muy acertado el Sr. Goula al elegir entre las obras que habían de figurar en el concierto de ayer, la suite de orquesta titulada *Impresiones de Italia*, del compositor francés (Charpentier).

Esta obra es acaso la primera del joven músico, a quien sus compatriotas pensaron para que completase su educación en Roma. Bien se echa de ver la inexperience del autor, porque la suite no pasa de la categoría de un ensayo estimable, que si mereció los aplausos del público parisiense cuando lo conoció con el nombre de *La Vie d'un artiste*, ni por eso los ha de merecer de un público como el nuestro, que acude a las sesiones de la Sociedad de Conciertos a oír obras de más lustre.

Lo extraño es, que un maestro de gusto tan depurado como el Sr. Goula, haya caído en la tentación de darnos a conocer una suite, que no se distingue por su inspiración, ni por sus vuelos, ni por su instrumentación, ni por nada. Aquellos son trozos de música imitativa vulgar, que puede escribir un adocenado principiante.

Y más extraño es aún, que existiendo hermosas composiciones de grandes maestros, los directores de la Sociedad hagan malgastar el tiempo a la orquesta y perder la paciencia al público.

Ayer, creemos el Sr. Goula, la hemos perdiendo por instantes oyendo las *Impresiones de Italia*, composición inocente, que recogerá tal vez a los amigos y a la familia del joven pensionado francés, pero que cansó y mahumó a un auditorio exigente.

El Sr. Goula nos hizo desarrugar el entrecejo a todos con el *septimo*, de Beethoven, admirablemente dirigido e interpretado. De los cuatro tiempos se repitieron dos.

En la última parte oímos la *Rapsodia en do*, de Liszt, dos veces; el *Ave Maria*, de Gounod, y una polca titulada *Versavia*, de corte muy elegante y bien instrumentada, cuyo autor, según nos dijeron, es el Sr. Goula.

Un concierto, en resumen, que salvo el *septimo*, de Beethoven, no dejará memoria en los anales de la Sociedad.

A.

Los RESFRÍADOS de la nariz y cabeza se curan en muy pocas horas con el

**RAPÉ-NASALINA** que prepara el Dr. ANNER. Es admirable su eficacia y la prontitud de sus efectos.

TEMPERATURA  
A las ocho, 6 sobre 0. — A las doce, 12. — A las cuatro, 11. — A las seis, 9. — Máxima, 14. — Mínima, 0. — Barómetro, 707. Lluvia.

## Advertencia

